

Los pliegues de la colaboración etnográfica: investigando desde los oficios de la comunicación

THE FOLDS OF ETHNOGRAPHIC COLLABORATION: INVESTIGATING FROM THE COMMUNICATION PROFESSIONS

Eduardo Álvarez Pedrosian

Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República

eduardo.alvarez@fic.edu.uy

ORCID: 0000-0003-1795-7792

Gerardo Barbieri Petersen

Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República

gerabarbieri@gmail.com

ORCID: 0000-0002-5664-1312

Mayda Burjel Verstraete

Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República
mayburjel@gmail.com

ORCID: 0000-0002-0524-6179

Rodrigo Vidal Faracchio

Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental, Facultad de Información y Comunicación, Universidad de la República
rodri.vidal.faracchio@gmail.com

ORCID: 0009-0008-6612-5574

Resumen

En este artículo presentamos una reflexión colectiva sobre la práctica de la etnografía contemporánea en contextos signados por el ejercicio de distintos oficios comunicacionales. En primer lugar, realizamos una introducción de la propuesta, para pasar luego a desplegar nuestra caja de herramientas teóricas, al mismo tiempo que trazamos un horizonte de discusión en torno a las relaciones entre investigación, intervención y colaboración. En segundo lugar, analizamos la problemática central a partir de la descripción de tres casos etnográficos según tres categorías: roles, acciones y procedimientos comunicacionales. Después planteamos la discusión en los términos de los dispositivos específicos puestos en práctica a partir de esos casos, situándolos como mecanismos de mediación entre, a través y más allá de dichas prácticas de base. Por último, concluimos con una serie de reflexiones metodológicas orientadas a la co-creación de conocimiento en tanto temática central que nos permite recuperar las diferentes líneas argumentales presentadas.

Palabras claves: etnografía, colaboración, oficios de la comunicación, mediaciones, metodologías participativas

Abstract

In this article we present a collective reflection on the practice of contemporary ethnography in contexts marked by the exercise of different communication professions. First, we make an introduction to the proposal, and then proceed to deploy our theoretical toolbox, while at the same time we draw a horizon of discussion around the relationships between research, intervention and collaboration. Secondly, we analyze the central problem based on the description of three ethnographic cases according to three categories: roles, actions and communication procedures. We then raise the discussion in terms of the specific devices put into practice based on these cases, situating them as mediation mechanisms between, through and beyond said base practices. Finally, we conclude with a series of methodological reflections oriented to the co-creation of knowledge as a central theme that allows us to recover the different lines of argument presented.

Keywords: ethnography, collaboration, communication profession, mediations, participatory methodologies

Recibido: 15/09/23

Aceptado: 17/11/23

1. Introducción

En este artículo presentamos una reflexión colectiva sobre la práctica de la etnografía contemporánea en contextos signados por el ejercicio de distintos oficios comunicacionales. Desde el punto de vista etnográfico, procuramos desarrollar una estrategia teórico-metodológica de potenciación de sus cualidades mediacionales (Marcus, 2008). Complementariamente, buscamos enriquecer los procesos comunicacionales a partir del ejercicio metódico del extrañamiento y la reflexividad apropiadora de procesos de subjetivación, en diferentes contextos y según posibilidades específicas. Estas reflexiones son parte del trabajo que venimos llevando a cabo desde nuestro equipo, el Laboratorio Transdisciplinario de Etnografía Experimental (Labtee) y su actual Programa en Estudios Culturales Urbanos y Territoriales (Álvarez Pedrosian, Blanco Latierro, Fagundez D'Anello y Moreira Selva, 2023).¹ Una de las líneas de investigación y desarrollo refiere a la etnografía colaborativa en territorio, en tanto perspectiva contemporánea de abordaje (Lassiter, 2005), la cual puede situarse como integrante de las llamadas metodologías participativas (Red Cimas, 2015), con especial énfasis en el diálogo de saberes y su ecología (Acosta Valencia y Tapias Hernández, 2016; De Souza Santos, 2017). La propuesta se inscribe, en una dimensión académica local, en lo que en la Universidad de la República se viene trabajando en términos de integralidad, en tanto articulación de las tradicionales funciones de investigación, enseñanza y extensión (Arocena, Tommasino, Rodríguez, Sutz, Álvarez Pedrosian y Romano, 2011). Se trata de una apuesta político-epistemológica en la que venimos contribuyendo en forma sostenida desde su gestación proponiendo dispositivos concretos de actuación, entre los cuales se encuentran los aquí considerados.

Las formas de colaboración, en tanto prácticas experimentales de una etnografía comprometida con la co-creación de conocimiento y su incidencia en los contextos en los que se ejerce y puede llegar a tener efectos, implican una serie de desafíos por demás complejos (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen, Bertero Cardoso, Blanco Latierro, Burjel Verstraete, Fagundez D'Anello, Giucci Bellán y Vidal Faracchio, 2022). Nuestras reflexiones no buscan soluciones o recetas metodológicas a seguir en forma estándar (Feyerabend, 1994), sino poner en consideración una serie de problemáticas a asumir y con las cuales lidiar, indispensables para orientar estos procesos y desde las que se generan nuevos aprendizajes constantemente, según una dinámica de revolución permanente (Bourdieu, 1999). A continuación, presentamos un marco de discusión conceptual a propósito de las relaciones entre etnografía y comunicación en clave colaborativa, para luego pasar al análisis de tres casos seleccionados a propósito de este tipo de experimentaciones, procurando identificar los roles, las acciones y los procedimientos a través de los cuales se desenvuelven estas prácticas. Ello nos permite discutir, posteriormente, los dispositivos mediacionales propiamente dichos, que actúan entre, a través y más allá de dichas prácticas. Por último, planteamos unas consideraciones finales en clave de aperturas metodológicas para la cocreación de conocimiento.

2. Investigar, intervenir y colaborar

Desde las actividades emprendidas por nuestro equipo hemos procurado evidenciar cada vez más el rol de lo comunicacional en la práctica etnográfica. La motivación para ello se encuentra, por un lado, en la convicción de que, en el devenir de las ciencias humanas y sociales en su conjunto, en tanto espacio epistemológico (Foucault, 1997), nos muestra una dinámica de crisis permanente, donde la dimensión comunicacional debe entenderse como la nueva frontera de indagaciones, la problematización de aquello que tradicionalmente había sido dado por sentado (Álvarez Pedrosian, 2009). Nos referimos a la representación clásica, el mecanismo de conexión de las palabras y las cosas (Foucault, 1997), la configuración elemental de la episteme occidental que fue ocupando el rol central y a partir de la cual se fue dejando de lado la pregunta por el ser de lo que somos (Heidegger, 2000). A partir de la década de 1960, la crisis de la representación, en las más variadas esferas, fue ganando terreno a partir de los avances tecnológicos y las transformaciones por ellos suscitadas. La etnografía, en tanto estrategia integral de abordaje de lo real, formulada en el seno de las ciencias antropológicas modernas, fue expandiéndose a lo largo de este mismo proceso, como causa y efecto de estas dinámicas (Álvarez Pedrosian, 2012), abriéndose a su vez a un proceso de decolonización según una dialógica multiplicadora y pluralista (Lins Ribeiro y Escobar, 2008).

Es así que llegamos a un horizonte contemporáneo desde el cual se concibe al corazón de lo etnográfico como una cuestión mediacional (Marcus, 2008). Esta conmovión, tuvo en el giro lingüístico primero y en el hermenéutico después, distintos momentos, encontrándose a finales del siglo pasado con la puesta en crisis de dicha representación en la forma en que se habían legitimado las autorías etnográficas (Clifford y Marcus, 1991), para pasar luego, ya a comienzos de milenio, con el debate trasladado a las arenas del propio trabajo de campo (Rappaport, 2007; Estalella y Sánchez Criado, 2016), y desde allí, a todo el proceso de producción de conocimiento en forma conjunta. El debate fue ampliándose desde los temas retóricos del uso del lenguaje en la producción de conocimiento a los problemas implicados en la práctica etnográfica como proceso de subjetivación que afecta a todas y todos los protagonistas involucrados, tanto en su creación como en los efectos posteriores que pueden derivarse de su puesta en circulación en tanto producto (Álvarez Pedrosian, 2011). Es así que la colaboración fue imponiéndose como imperativo (Marcus, 2013), con todas las problemáticas que conlleva y que procuraremos explorar en este artículo a partir de algunos de los casos de trabajo que tenemos en marcha.

En segundo término, consideramos fundamental realizar el movimiento complementario de plantearnos cómo desde los oficios de la comunicación se pueden insertar de forma más eficaz diversos dispositivos de tipo etnográfico, generando con ello una doble articulación y potenciando, por tanto, este devenir mediacional al que hacemos referencia. Desde el punto de vista de la formación y ejercicio de las diferentes prácticas profesionales de la comunicación, consideramos extremadamente importante cultivar una relación intrínseca con la investigación, alcanzando con ello niveles de desarrollo cada vez más importantes, en los vínculos inextricables entre factores ético-políticos y epistemológicos. Mejores profesionales serán aquellos que logren sostener prácticas comprometidas con los procesos sociales y culturales en los que se involucren, con una mirada crítica y reflexiva que problematice las condiciones de producción de mensajes y los sentidos que se transmiten, las dinámicas vinculares que son agenciadas por tal o cual dispositivo organizacional, las narrativas que se crean y sus efectos en las subjetividades involucradas.

Ante la clásica disyuntiva entre actitudes apocalípticas o integradas, críticas y funcionales al estatus quo signado por los medios masivos de comunicación y sus esferas de influencia, se despliega un universo de posibilidades a ser exploradas en favor de alcanzar prácticas que efectivamente logren transformaciones orientadas por la creación crítica y comprensiva de conocimiento (Hopenhayn, 1995). Investigar desde los oficios de la comunicación nos parece, por tanto, una forma de viabilizar estos desafíos, una manera de plantearnos los procesos etnográficos embebidos en las mediaciones sociales de los que son parte y buscamos que lo sean.

El paso de la metáfora del texto a la del diálogo en la antropología de base etnográfica (Marcus y Fischer, 2000), es un indicador de la asunción de una perspectiva desde la cual la comunicación

es concebida como acontecimiento: no solo se producen sentidos y se vehiculizan en un sistema de relaciones preexistentes, sino que están en juego los seres y entidades que la protagonizan. Pasar de pensar los medios en sí mismos a considerarlos desde las mediaciones -en los términos de Martín Barbero (1991)-, implica asumir el rol transformador del acto comunicativo (Ortiz, 2017), en tanto productor de subjetividad, de formas de ser y estar en el mundo. Es, por esta razón, que a la dicotomía moderna entre representar e intervenir propia de los debates epistemológicos entre los denominados racionalistas y relativistas, las llamadas metodologías participativas en el campo de la investigación social han planteado escenarios de complementariedad y superación en pos de una concepción constructivista, desde la cual se asumen compromisos realistas desde la aceptación del carácter abierto, contingente y plural de la creación de mundos (Ingold, 2012). Procurando superar dicotomías como la existente entre objetivismo y subjetivismo, la etnografía contemporánea procura avanzar desde investigaciones que, incluso, llegan a incidir deliberadamente en los contextos de su puesta en práctica.

Dicha participación consciente, a su vez, no es de cualquier tipo: implica al *ethos* de la experiencia del extrañamiento como condición medular de las dinámicas cognoscentes (Lins Ribeiro, 1998; Velasco y Díaz de Rada, 1997) así como la reflexividad necesaria para reconstruir y procesar dichas experiencias en los niveles empírico, teórico y epistemológico (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 1991). Este ejercicio de distanciamiento e inmersión simultáneos propio del extrañamiento etnográfico y su ruptura más o menos controlada de lo real, se tensiona en el caso de cada práctica profesional comunicacional desde la que se lo practica, lo que exige mayores niveles de reflexividad, a partir de posiciones donde recaen diversos roles asignados en un mismo sujeto cognoscente o equipo conformado por ellos. Es, en estas circunstancias, donde consideramos que es viable una retroalimentación positiva por demás fructífera, poniendo a la etnografía en el conjunto de las estrategias participativas, como se lo está haciendo desde diversas vertientes, en particular en sus vínculos con la investigación acción participativa (Álvarez Pedrosian, 2013; Rappaport, 2021), pero subrayando los aportes específicos de los oficios de la comunicación en tanto llave privilegiada para el fomento y sostenimiento de procesos colaborativos de cocreación de conocimiento y establecimiento de dinámicas inclusivas de acción social.

3. Roles, acciones y procedimientos

A continuación, planteamos las coordenadas principales de tres casos etnográficos sostenidos desde diferentes prácticas asociadas a oficios de la comunicación, analizando los roles asignados y asumidos, las acciones emprendidas y los procedimientos comunicacionales desarrollados en su seno.

El primero refiere a la conformación de un colectivo en torno a la construcción de una cooperativa de viviendas por ayuda mutua, situada en el emblemático casco histórico de Montevideo, la Ciudad Vieja. Se trata de la zona fundacional de la ciudad, disputada desde hace décadas debido a un largo proceso de deterioro y gentrificación que expulsa residentes de los sectores más vulnerables (Abin, 2017). El grupo cooperativo surge en 2019 a partir de un plan piloto en el marco de una política urbana promovida por el gobierno local en asociación con movimientos y organizaciones sociales. La dispersión inicial de los terrenos consignados supone todo un desafío para el proceso identitario y organizativo, sumado al hecho de haberse optado, en un principio, por un mecanismo de sorteo entre unidades familiares con similares características interesadas en participar. Si bien se comparten condiciones de base, como el arraigo en la zona y la necesidad de resolver el problema habitacional, los desafíos relativos a la constitución de un “nosotros” en tales circunstancias son decisivos (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen y Bertero Cardoso, 2021).

Desde el equipo procuramos integrarnos desde el comienzo en roles de asesoría y acompañamiento, generando un ámbito para el diálogo de saberes entre “los expertos vivenciales y los expertos técnicos y metodológicos” (Quiñonero Oltra, 2012, p. 32). Uno de los integrantes del equipo pasó a

ocupar el rol de comunicador del colectivo cooperativo, en un proceso en permanente negociación, algo novedoso en general para este tipo de organizaciones. Las acciones del equipo se centraron en la generación de espacios colectivos de reflexión y análisis sobre las condiciones experimentadas por el colectivo, gracias a ciclos de encuentros en formato de talleres, produciendo contenidos volcados a su vez al ámbito de los protagonistas e incluso más allá, para ámbitos académicos y del público en general.

Actualmente nos encontramos abocados en cerrar una nueva etapa de talleres orientados a la construcción de un habitar colectivo, propiciando instancias de conocimiento mutuo, desde las historias de vida y las vinculaciones con el territorio específico en diversas escalas, pasando por dialogar y evaluar las formas de los vínculos y la comunicación tanto al interior como al exterior del colectivo, en especial con las cooperativas de viviendas vecinas. Esperamos colaborar en el paso a la siguiente fase, en la cual el colectivo logre completar las unidades familiares vacantes, se defina el anteproyecto arquitectónico, se pase a la custodia de los terrenos correspondientes y luego a la etapa de autoconstrucción.



Foto 1. Segundo taller 2023 del Labtee con la Cooperativa Guruyú, Facultad de Psicología-Udelar (Montevideo). Fuente: elaboración propia. Autoría Gerardo Barbieri Petersen.

Por su parte, en el barrio de Capurro, ubicado en un área urbana intermedia a orillas de la bahía montevideana, venimos sosteniendo otro proceso etnográfico colaborativo, que ha pasado por distintas etapas desde 2019, incluida la participación y elaboración de un audiovisual sobre una olla popular operativa en tiempos de pandemia del COVID-19 (Fagundez D'Anello, Vidal Faracchio y Gómez, 2023).² En el siglo XX, pasó de ser un lugar turístico con una de las mejores playas de la ciudad a un entorno que se relaciona a varias fábricas, principalmente textiles y de refinación de hidrocarburos (Boronat, 2012). Luego de que en los albores de la década de 1990 sufriera el cierre de sus grandes establecimientos fabriles y se profundizara el desempleo y la pobreza, se han sucedido múltiples especulaciones sobre grandes obras a realizarse. Capurro constituye una territorialidad barrial singularmente significativa por su ubicación intersticial, herencia cultural, patrimonio industrial y grandes desafíos contemporáneos fruto de obras infraestructurales en marcha, así como por la autoorganización de colectivos vecinales.

Nuestro equipo se encuentra trabajando sobre la base de una de sus líneas de investigación y desarrollo más en general, centrada en la producción de narrativas barriales. Estas son planteadas como “saberes habitantes”: relatos biográficos cargados de sabiduría que se confunden con las territorialidades desde las que surgen y a las que conforman desde las experiencias del habitar (Álvarez Pedrosian, 2018).³ En la actualidad, y en el marco de equipos universitarios de extensión más amplios, nos centramos en la colaboración en un proyecto promovido por uno de los colectivos veci-

nales más importante, orientado a recuperar y difundir las memorias fabriles de la zona. Uno de los integrantes de nuestro equipo lleva adelante una investigación específica sobre el lugar de la cámara en la investigación etnográfica audiovisual a través de estas prácticas, dentro del equipo más amplio que opera de sostén para el proceso de recuperación de la memoria y producción de las narrativas. Procuramos generar instancias de diálogo vecinal en torno a estos y otros temas de interés que hacen a la acción colectiva, haciendo uso de los registros en tanto disparadores para el pensamiento, a la vez que acompañamos los procesos en marcha compartiendo reflexiones y habilitando nuevas problematizaciones.



Foto 2. Taller del Labtee sobre Narrativas barriales, Capurro (Montevideo). Fuente: elaboración propia. Autoría: Rodrigo Vidal Faracchio.

El Complejo Municipal Sacude está ubicado en el Barrio Municipal, cuenca de Casavalle, en la periferia de la ciudad de Montevideo (Álvarez Pedrosian, 2013). Se trata de una iniciativa comunitaria, que es gestionada conjuntamente por el vecindario y el gobierno de la ciudad. El acrónimo Sacude refiere a salud, cultura y deporte, los tres pilares de esta experiencia. La iniciativa surgió “desde abajo”, tras la demanda de vecinas y vecinos organizados, y es hoy una política pública (que se ha replicado en otros lugares de la ciudad) y que fue delineada en un trabajo conjunto con personal técnico de la Intendencia de Montevideo.

Las acciones que allí llevamos adelante desde 2020 tienen sus orígenes en la convergencia y complementariedad de líneas de trabajo precedentes en el equipo (Álvarez Pedrosian, 2013), con la práctica profesional de la responsable de comunicación del Complejo. Es desde el ejercicio profesional que se identifica la necesidad de iniciar un proceso de cocreación de conocimiento, concretamente en relación con la participación, que permitiera reflexionar a partir de las prácticas. Dado el doble rol, de investigadora y parte del equipo técnico de la iniciativa, se consideran fundamentales los aportes de la etnografía contemporánea, para desnaturalizar lo cotidiano, y habilitar el desarrollo de praxis transformadoras.

Teniendo en cuenta que la misión de la organización es promover la participación comunitaria, y que el objeto de estudio es la participación, la investigación que se desarrolla no podía no ser participativa. El proceso ha sido dinamizado por un “grupo motor” (Montañés, 2009; Red Cimas, 2015), integrado por vecinas, vecinos y personal técnico de la organización, lo que ha permitido la teorización colectiva como parte del trabajo de campo (Rappaport, 2007), siendo una práctica etnográfica participativa. Ello implica que las personas participantes de este grupo y de las distintas instancias organizadas por este, no fueron sólo productoras de datos, sino protagonistas del análisis

de la información producida en las distintas instancias, siendo constructoras de conocimiento de forma colaborativa.



Foto 3: Caminata activadora de memorias, guiada con relato sonoro, realizada en uno de los “encuentros de creatividad social”, Complejo Sacude, Barrio Municipal (Montevideo). Fuente: elaboración propia. Autoría: Mayda Burjel Verstraete.

4. Dispositivos de mediación entre, a través y más allá de las prácticas

En cada caso nos encontramos con diferentes modalidades de articulación entre prácticas asociadas a oficios de la comunicación y el ejercicio de la etnografía, entendida de forma experimental, específicamente colaborativa, como hemos venido afirmando desde el comienzo del artículo. En cada caso, por tanto, se van configurando dispositivos con sus respectivos agenciamientos, desde los cuales obramos y se producen transformaciones a partir de ello (Deleuze, 1995). Las mediaciones suscitadas incluyen productos y procesos en diferentes medios, lenguajes y soportes (programas radiales, boletines, folletos, libros artesanales, registros y edición de audiovisuales, etcétera), protagonistas y formas de participación, tendientes al apoyo de los colectivos organizados, la construcción de identidad y los procesos de subjetivación implicados. En lo relativo a la producción de conocimiento académico, a cada una de estas tres experiencias corresponden procesos de investigación en posgrados específicos llevados adelante en el marco del equipo, según diferentes modalidades y programas de maestría y doctorado que alimentan nuestros diálogos transdisciplinarios, lo que constituye una de nuestras estrategias para retroalimentar los procesos colectivos.

En lo que respecta al primer caso tratado, fue el equipo el que tomó la decisión inicial de sumarse. Nos enteramos de la novedosa experiencia cooperativa que se instalaría en la Ciudad Vieja de Montevideo a través de la prensa. Entablamos negociaciones con los representantes de la Udelar en esta política urbana para poder participar desde nuestro enfoque prospectivo de investigación etnográfica, “en propuestas para la acción y en la acción misma” (Villasante, 2006, p. 381). Pudimos acompañar el proceso, inicialmente desde los márgenes, acercándonos al grupo cooperativo, otros actores institucionales y referentes territoriales, “descubriendo conexiones insospechadas entre fenómenos distantes y cuestionando conexiones dadas por supuestas” (Cruces, 2003, pág. 168). La constancia, producción de conocimiento e interés por la realidad del otro, sentaron las bases de un proceso que lleva cuatro años y en el cual hoy el equipo es reconocido como su principal referente académico (Álvarez Pedrosian, Barbieri Petersen y Bertero Cardoso, 2020; Barbieri Petersen, 2022a, 2022b).

En términos generales, nuestra propuesta implica brindar herramientas comunicacionales para

que el colectivo cooperativista pueda constituirse como tal, desde diversas narrativas tendientes a construir una convivencia. Durante la pandemia de COVID-19 generamos una serie de seminarios virtuales, los cuales fueron el único ámbito de encuentro de ese tipo en tales circunstancias. Propusimos la creación de un blog en tanto territorialidad virtual (Alonso Mallén, 2012) donde poder presentarse, tanto al interior como al exterior del colectivo.⁴ Allí se recogen historias de vida, se comparten registros fotográficos de los predios y las construcciones existentes, tanto actuales como históricas, hay un repositorio de noticias de interés y se documentan distintos hitos de importancia en el proceso grupal. Este año se está llevando otra serie de seminarios donde problematizamos la dimensión comunicacional y se elaboran piezas como un boletín de presentación ante los próximos integrantes y se preparan encuentros con las otras cooperativas vecinas, así como se exploran en actividad etnográfica de campo el conocimiento del territorio y sus potencialidades.

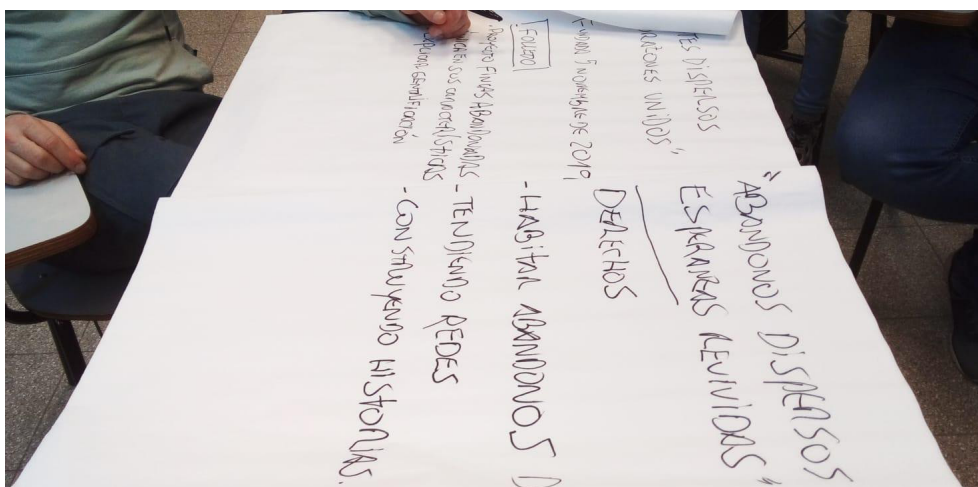


Foto 4. Lluvia de ideas para la elaboración de un folleto, Tercer taller 2023 del Labtee con la Cooperativa Guruyú, Facultad de Información y Comunicación-Udelar (Montevideo). Fuente: elaboración propia. Autoría: Matías Bertero Cardoso.

Por su parte, en Capurro hacemos énfasis en el dispositivo cinematográfico (Aprea, 2011). La producción de narrativas barriales antes mencionada fue complejizada con la llegada de la pandemia de COVID-19 y el desarrollo de acciones colectivas como la olla popular en la que fuimos partícipes. En la actualidad se acuerda con una de las principales organizaciones vecinales el apoyo en la producción audiovisual sobre las memorias obreras de la zona, proyecto generado en el diálogo con nuestro equipo y otros universitarios desde el trabajo integral en territorio. Nuestra propuesta se inscribe dentro de la corriente del “cine etnográfico”, el cual admite una pluralidad de definiciones. Desde nuestra perspectiva, lo concebimos como un género experimental, donde es el proceso que hay detrás del producto lo que lo cualifica como de etnográfico audiovisual (Ardèvol, 1994). La cámara es una herramienta más que se integra en la investigación. Se busca que el producto cinematográfico pueda expresar la mirada y experiencia de la realización incorporando el componente reflexivo, preguntándonos colectivamente sobre las potencialidades y alcances de la utilización de la cámara, y con ello, problematizando la misma representación que se genera finalmente gracias a la edición y el montaje.

En medio de otras acciones emprendidas por nuestro equipo de investigación etnográfica, el oficio de realizador audiovisual se desenvuelve procurando involucrar a los protagonistas lo más posible, según las condiciones y oportunidades para hacerlo. El cine popular, “interesado” (García Espinosa, 1995), que intenta establecer vínculos horizontales entre realizadores y participantes, tiene como finalidad la elaboración de esos aportes según un proceso mediacional más amplio, dentro del cual se encuentra incluido el producto audiovisual como pieza comunicacional.



Foto 5: Comparsa de candombe La Capurrense, en el marco del Entierro del Carnaval, realizado año a año, Capurro (Montevideo). Fuente: elaboración propia. Autoría: Rodrigo Vidal.Faracchio.

La experiencia de investigación desarrollada en el Complejo Sacude aporta, a su vez, en un plano teórico-metodológico, sobre los vínculos de la etnografía con otras corrientes de investigación social crítica orientadas por el mismo interés en la cocreación de conocimiento sobre la base de metodologías participativas. La etnografía dialoga íntimamente con la sociopraxis (Red Cimas, 2015; Montañés, 2009) y la investigación acción participativa (IAP) (Rappaport, 2021; Herrera y López, 2012), entre otras.

Como se mencionó anteriormente, la investigación que se desarrolla en Sacude es dinamizada por un “grupo motor” y ha tenido distintas etapas. En primer lugar, el colectivo se abocó a (re)construir las memorias de la participación. Este trabajo se basó en la recuperación crítica y la devolución sistemática (Rappaport, 2021), principios de la IAP. Se identificaron hitos en las memorias barriales, a partir de entrevistas, archivos de la organización y vecinales.⁵ Gracias a ello se definieron etapas y se volvió a mirar el proceso, esta vez, identificando hitos de la participación, para posteriormente analizarlos colectivamente. En una segunda etapa, se indagó en los sentidos otorgados a la participación por parte de los actores involucrados, que son hoy parte de la iniciativa comunitaria, quienes habitan regularmente el Complejo. En ambas etapas, se realizaron análisis colectivos en el “grupo motor”, que luego se pusieron en diálogo con colectivos más amplios a través de “encuentros de creatividad social” (Montañés, 2009; Red Cimas, 2015), provocando nuevas reflexividades de segundo grado (Villasante, 2006; Montañés, 2009).

Son varios los productos que se desprenden de este proceso y que han sido dispositivos mediadores, facilitadores de diálogos ya establecidos y provocadores de nuevas conversaciones, abiertas en lo posible a incluir todas las voces, incluso en tensión y conflicto, sobre un proceso de construcción institucional sumamente extenso en el tiempo y complejo en sus implicancias institucionales. Los propios “encuentros de creatividad social” incluyeron juegos, la realización de líneas de tiempo colectivas, ejercicios sonoros, entre otras prácticas. A su vez, están en proceso dos nuevos productos en la línea de las narrativas barriales antes presentadas: las memorias ilustradas, que son relatos barriales en formato cómic, y un libro participativo que explora aún más el carácter multimedial.



Foto 6. Fotografías y materiales gráficos proporcionados por vecinos y vecinas en reuniones para la elaboración de un libro participativo en el Complejo Sacude. Fuente: elaboración propia. Autoría: Mayda Burjel Verstraete.

5. A modo de cierre: aperturas metodológicas para la cocreación de conocimiento

Estas conclusiones no pueden ser más que una apertura a nuevos desafíos, dado el enfoque experimental de nuestro quehacer etnográfico. La dimensión mediacional atraviesa todo este proceso en pliegues y repliegues constantes, desde el trabajo de campo a la mesa de análisis y viceversa (Velasco y Díaz de Rada, 1997). Esta constatación y la necesidad de explorar caminos posibles nos ha llevado a plantear dispositivos desde diversas prácticas identificadas como oficios de la comunicación, que son tomadas como medios y fines, soportes y expresión de estos procesos: es estar trabajando directamente con la materia prima en cuestión.

La cocreación de conocimiento se muestra como el horizonte de desafíos más interesante, en tanto pensamiento colectivo puesto en funcionamiento, descentramiento de las subjetividades involucradas, apertura radical hacia otros saberes en diálogo (Acosta Valencia y Tapias Hernández, 2016), que se materializa en productos de variado género, según estilos y narrativas diferenciales, con sus posibles destinatarios y otros virtualmente inesperados. Hasta dónde y de qué manera es posible la colaboración, ese tipo particular de participación que busca el mayor involucramiento posible por parte de los protagonistas de las realidades en cuestión, es un problema que solo puede evaluarse situacionalmente, como parte del mismo proceso de establecimiento y puesta en práctica de los dispositivos, entre roles, acciones y procedimientos en composiciones múltiples, abiertos y a la vez limitados por las circunstancias.

¿Qué aporta la etnografía desde el punto de vista de las prácticas comunicacionales? Entendemos que se trata de un agenciamiento (Deleuze y Guattari, 1997), es decir, de una actitud y disposición que pone en una clave específica el tipo de mirada y las prácticas que se desarrollan, orientadas por la experiencia del extrañamiento metódico, el que permite y exige tomar, al mismo tiempo y siempre en tensión creativa, una posición de inmersión y distanciamiento simultáneos (Lins Ribeiro, 1998). Esto solo puede ejercitarse desde un “estar ahí” que, si bien es variado en intensidad y duración, no deja de estar pautado por el establecimiento de relaciones de implicancia, una presencia sostenida en dicho ejercicio, atenta a todo detalle, problematizadora de las cuestiones más naturalizadas en determinada realidad (Marcus, 2001). Incluso, el derecho a poder hacer etnografía no viene dado (Rappaport, 2022), es una suerte de contrato entre las partes involucradas en el acto comunicacional. Por

supuesto que no se trata de volver a la confusión de la empatía clásica, de la identificación romántica y la asimilación de las diferencias, ello eliminaría la misma posibilidad de pensar y sentido de otros modos, clausurando los mundos al cerrarlos sobre sí mismos (Geertz, 1994). Dinámica creativa por excelencia, permite dinamizar los procesos desde una apertura metodológica y conceptual sin igual, pero si se realiza desde el compromiso de la afectación subjetiva de las cuestiones determinantes de dicho contexto, por supuesto desde las posiciones relativas que toca asumir (Favret-Saada, 2013). Ello habilita no solo diagnosticar situaciones, sino plantearse prospectivamente el diseño de caminos posibles en el devenir de las transformaciones (Ingold, 2012).

Notas

1 El artículo es resultado del proyecto Grupo I+D: Comunicación y subjetividad desde las etnografías del habitar contemporáneo. Hacia un Programa en Estudios Culturales Urbanos y Territoriales, financiado por la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República (CSIC-Udelar), Uruguay.

2 Olla Capurro: el barrio se mueve. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=97ZR7crt09E>

3 Serie Narrativas barriales (Labtee-Udelar y TV Ciudad, 2019). Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=onQ51BTYKhY&list=PL7D3aRV4l6Nw08n8V5JGQhST-QLIFXDDzj>

4 <https://cooperativaguruyu.wordpress.com/>

5 Una fuente importante provino de las actividades de recuperación de las memorias que Sacude organiza anualmente en el marco de la celebración del llamado Día del Barrimónio, adaptación de la jornada nacional sobre patrimonio promovida institucionalmente. La edición 2020 fue realizada en conjunto con el Labtee y el Centro de Fotografía de Montevideo, e incluyó una fonoplatea radial y digitalización de fotografías.

Referencias bibliográficas

- Abin, E. (2017). Ciudad Vieja contemporánea deviniendo Casco Histórico. Reseña de Tesis. *Revista Uruguaya de Etnografía y Antropología*, 2(1), 139-146. <https://ojs.fhce.edu.uy/index.php/revantroetno/article/view/48/54>
- Acosta Valencia, G. y Tapias Hernández, C. (2016). El diálogo de saberes en comunicación o el giro del pensamiento y de la acción en las prácticas de comunicación para la movilización y el cambio social. En G. Acosta Valencia, M. Pinto Arboleda y C. Tapias Hernández (Eds.), *Diálogos de saberes en comunicación: colectivos y academia* (pp. 23-56). Medellín: Universidad de Medellín.
- Alonso Mallén, R. (2012). *Comunidades virtuales de práctica habitacionales. Las TIC como soporte comunitario en procesos colectivos de vivienda*. Sevilla: Proyecto Final de Maestría en Ciencias Sociales e Intervención Social, Universidad Pablo de Olavide.
- Álvarez Pedrosian, E. (2009). La cuarta dimensión del triedro: ciencias de la comunicación y virtualización de la subjetividad. En *F@ro*, 9. <http://web.upla.cl/revistafaro/no9>
- Álvarez Pedrosian, E. (2011). *Etnografías de la subjetividad. Herramientas para la investigación*. Montevideo: Liccom-Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. (2012). Reflexiones *en medio* de la conmovición. La comunicación en (de) la etnografía y la etnografía de la comunicación. En *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, 10, 47-61.
- Álvarez Pedrosian, E. (2013). *Casavalle bajo el sol. Investigación etnográfica sobre territorialidad, identidad y memoria en la periferia urbana de principios de milenio*. Montevideo: CSIC-Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. (2018). "Saberes habitantes" en la ciudad contemporánea: narrativas barriales de una etnografía colaborativa. En *Mediaciones Sociales*, 17, 67-82. <http://dx.doi.org/10.5209/MESO.60094>
- Álvarez Pedrosian, E. Barbieri Petersen, G. y Bertero Cardoso, M. (2021). El diseño de la trama: desafíos y oportunidades de una cooperativa de vivienda en red. En *Memorias del XV Congreso de la ALAIC: Desafíos y paradojas de la comunicación en América Latina: las ciudadanías y el poder (154-173)*. Medellín: UPB. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/8688>
- Álvarez Pedrosian, E. Barbieri Petersen, G. Bertero Cardoso, M. Blanco Latierro, V. Burjel Verstraete, M. Fagundez D'Anello, D. Giucci Bellán, J. y Vidal Faracchio, R. (2022). Desafíos experimentales en el diálogo etnográfico de saberes. En F. Pritsch y R. Verrua (comp.), *Saberes contruidos. Reflexiones sobre extensión en la FIC (65-84)*. Montevideo: FIC-Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. Barbieri Petersen, G. Blanco Latierro, V. Fagúndez D'Anello, D. y García Dalmás, A. (2019). Ser en la ciudad: las expresiones de lo barrial en los procesos de habitar urbano. En Núcleo Tebac, *Territorialidades barriales en la*

- ciudad contemporánea* (163-181). Montevideo: El-Udelar.
- Álvarez Pedrosian, E. Blanco Latierro, V. Fagundez D'Anello, D. y Moreira Selva, S. (2023). Comunicación y subjetividad en las etnografías del habitar: una perspectiva desde los estudios culturales urbanos y territoriales. En *Cuadernos del Claeh*, 42(117), 99-114. <https://doi.org/10.29192/claeh.42.1.6>
- Aprea, G. (2011). Los documentales y la noción de dispositivo. En *Revista Figuraciones*, 8. <http://repositorio.una.edu.ar/handle/56777/710>
- Ardèvol, E. (1994). *La mirada antropológica o la antropología de la mirada*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Arocena, R. Tommasino, H. Rodríguez, N. Sutz, J. Álvarez Pedrosian, E. y Romano, A. (2011). *Integralidad: tensiones y perspectivas*. Montevideo: SCEAM-Udelar.
- Barbieri Petersen, G. (2022a). Pensar territorios virtuales para superar la dispersión. *Memorias del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología. Desafíos emergentes. Antropologías desde América Latina y el Caribe* (697-706). Montevideo: Asociación Latinoamericana de Antropología. <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/wp-content/uploads/2022/05/ALA-ACTAS-DEL-CONGRESO-N-5-definitivo.pdf>
- Barbieri Petersen, G. (2022b). Problemáticas mediacionales a partir de una etnografía colaborativa en el campo de los estudios urbanos. *La comunicación como bien público global. Nuevos lenguajes críticos y debates hacia el porvenir*. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIIC). <https://alaic2022.ar/memorias/index.php/2022/article/view/688>
- Boronat, J. Y. (2012). *Barrio Capurro. Recorrido de aproximación a su historia urbana*. Montevideo: CSIC-Udelar.
- Bourdieu, P. (1999) [1976]. El campo científico. En P. Bourdieu, *Intelectuales, política y poder* (75-110). Buenos Aires: Eudeba.
- Bourdieu, P. Chamboredon, J-C. y Passeron, J-C. (1991) [1973]. *El oficio del sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. México: Siglo XXI.
- Clifford, J. y Marcus, G. (eds.) (1991) [1986]. *Retóricas de la antropología. [Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography]*. Barcelona: Júcar
- Cruces, F. (2003). Etnografías sin final feliz. Sobre las condiciones de posibilidad del trabajo de campo urbano en contextos globalizados. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 2, 161-178.
- Deleuze, G. (1995) [1989]. ¿Qué es un dispositivo? En E. Balbier, G. Deleuze, H. L. Dreyfs, M. Frank, A. Glücksmann, G. Lebrun, R. Machado, J.-A. Miller, M. Morey, J. Rajchman, R. Rorty, F. Wahl, et. al., *Michel Foucault, filósofo (1955-1963)*. Barcelona: Gedisa.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1997) [1980]. *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia II*. Valencia: Pre-textos.
- De Souza Santos, B. (2017). Las ecologías de saberes. En B. De Souza Santos, *Justicia entre saberes. Epistemologías del Sur contra el epistemicidio* (237-263). Madrid: Morata.
- Estalella, A. y Sánchez Criado, T. (2016). Experimentación etnográfica: infraestructuras de campo y re-aprendizajes de la antropología. En *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, LXXI (1): 9-30.
- Fagundez D'Anello, D. Vidal Faracchio, R. y Gómez, M. (2023). El tránsito por la Olla Capurro. En Álvarez Pedrosian, E. (edit.), *Fermentarios/Bitácoras del Laboratorio 1* (91-104). Montevideo: Labtee-FIC-FP-CSIC-Udelar.
- Favert-Saada, J. (2013) [1990]. "Ser afectado" como medio de conocimiento en el trabajo de campo antropológico. En *Avá. Revista de Antropología*, 23, 49-67.
- Feyerabend, P. (1994) [1970]. *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Foucault, M. (1997) [1966]. *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*. México: Siglo XXI.
- García Espinosa, J. (1995). *Por un cine imperfecto*. Bogotá: Editorial Voluntad.
- Geertz, C. (1994) [1983]. "Desde el punto de vista del nativo": sobre la naturaleza del conocimiento antropológico. En *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas* (73-90). Barcelona: Paidós.
- Herrera Farfán, N. y López Guzmán, L. (comps.) (2012). *Ciencia, compromiso y cambio social. Textos de Orlando Fals Borda*. Buenos Aires: El Colectivo - Lanzas y Letras - Extensión Libros.
- Heidegger, M. (2000) [1940]. *Nietzsche II*. Barcelona: Destino.
- Hopenhayn, M. (1995). *Ni apocalípticos ni integrados. Las aventuras de la modernidad en América Latina*. Santiago de Chile: FCE.
- Ingold, T. (2012). *Ambientes para la vida. Conversaciones sobre humanidad, conocimiento y antropología*. Montevideo: CSEAM-Udelar – Trilce.
- Lassiter, L. E. (2005). *The Chicago guide to collaborative ethnography*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Lins Ribeiro, G (1998). Descotidianizar. Extrañamiento y conciencia práctica. En M. Boivin, A. Rosato y V. Arribas, *Cons-*

- tructores de otredad* (233-237). Buenos Aires: Eudeba.
- Lins Ribeiro, G. y Escobar, A. (2008). Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder. En G. Lins Ribeiro y A. Escobar (eds.), *Antropologías del mundo. Transformaciones disciplinarias dentro de sistemas de poder* (11-40). Popayán: The Wenner-Gren Foundation – Envión – CIESAS.
- Marcus, G. (2001) [1995]. Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Asteridades*, 11(22), 111-127.
- Marcus, G. (2008) [2007]. El o los fines de la etnografía: del desorden de lo experimental al desorden de lo barroco. [The end(s) of ethnography: from the messiness of the experimental to the messiness of the baroque]. *Revista de Antropología Social*, 17, 27-48.
- Marcus, G. (2013) [2012]. Los legados de *Writing Culture* y el futuro cercano de la forma etnográfica: un boceto. *Antípoda*, 16, 59-80.
- Marcus, G. y Fischer, M. (2000) [1986]. *La antropología como crítica cultural. Un momento experimental en las ciencias humanas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martín Barbero, J. (1991) [1987]. *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Montañés, M. (2009). *Metodología y técnica participativa. Teoría y práctica de una estrategia de investigación participativa*. Barcelona: Editorial UOC.
- Ortiz, R. (2017). Caminos de la mediación. En M. de Moragas, J. L. Terrón y O. Rincón (edit.), *De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero, 30 años después* (152-154). Barcelona: InCom-UAB Publicacions.
- Quiñonero Oltra, J. (2012). La Investigación Participativa como forma de resolución colaborativa de problemas e incremento de la autonomía de los grupos locales. En Red Cimas, *Investigaciones y reflexiones de economía y procesos participativos*. (31-44). Madrid: Cimas.
- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 197-229. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3163129>
- Rappaport, J. (2021). *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación acción participativa*. Editorial Universidad de Rosario.
- Rappaport, J. (2022). El oficio del etnógrafo. *Revista Colombiana de Antropología*, 58(1), 10. <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rcal/article/view/2351>
- Red Cimas (2015). *Metodologías participativas. Sociopraxis para la creatividad social*. Madrid: DEXTRA.
- Velasco, H. y Díaz de Rada, Á. (1997). *La lógica de la investigación etnográfica*. Madrid: Trotta.
- Villasante, T. R. (2006). La socio-praxis: un acoplamiento de metodologías implicativas. En M. Canales Cerón, *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios* (379-404). Santiago: LOM Ediciones.